

V NAZIOARTEKO MENDI ZINE LEHIAKETA DONOSTIAKO HIRIA

EL CERTAMEN ALCANZA SU MAYORIA DE EDAD

Confirmando los pronósticos que la señalaban como favorita, la película «La tragedia del Eiger», del realizador alemán Gerhard Baur obtuvo el «Aritza de oro» de la quinta edición del Certamen Internacional de Cine de Montaña celebrado en San Sebastián, entre los días 28 de febrero y 5 de marzo, con la participación de más de cincuenta filmaciones de doce países.

A través de ellas una vez más la capital donostiarra se convirtió por unos días en una ventana abierta hacia la actualidad del cine de montaña europeo y americano. Por ella han desfilado desde las nuevas corrientes de la escalada libre o del esquí, hasta las últimas realizaciones en el mundo clásico de las expediciones.

EXPEDICIONES: POCAS NOVEDADES

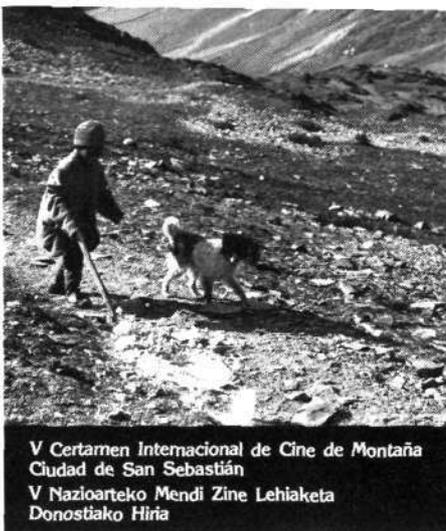
Lógicamente fue este último capítulo el que más títulos aportó a la programación, dándose la curiosa circunstancia que entre las ocho filmaciones presentadas sobre este tema, el Nanga Parbat y el Everest fueron el objetivo de nada menos que seis de ellas. A ninguna de ellas le faltó calidad técnica, aunque sí originalidad. Los esquemas narrativos y cronológicos de «aproximación-ascensión» se repiten una y otra vez a pesar de los esfuerzos de renovación de los realizadores, algunos del oficio y experiencia de Afanassieff, Carlo Villa o Diemberger.

Toda la originalidad que le faltó al tema expedicionario tuvo una vez más contrapunto en la filmación presentada por Bernard Germain, quien en su «Concierto de Alaska» puso de relieve su voluntad de buscar nuevos caminos a este cine por medio de la imagen, la música y la palabra.

EL BALLET DE EDLINGER

Haciendo un rápido repaso al resto de las películas proyectadas hay que destacar por su hondura temática a «Serac», del francés Laurent Chevallier, quien presentó de una forma plena de sensibilidad la realidad de la muerte en la montaña.

La escalada tuvo en esta edición una película «vedette» que fue precisamente la que obtuvo el premio del voto popular. «La vida en la punta de los dedos» mostró



V Certamen Internacional de Cine de Montaña
Ciudad de San Sebastián
V Nazioarteko Mendi Zine Lehiaketa
Donostiako Hiria

Antxon Iturriza

hasta dónde es capaz de llegar el hombre con preparación y voluntad. Las escenas de Patrick Edlinger describiendo una auténtica danza llena de estética sobre paredes de dificultad extrema, fue un recital de imágenes, ciertamente impresionante.

También fue muy del agrado del público la autopresentación de sus técnicas que ofreció en «Filmado lo imposible» el inglés Leo Dickinson, un auténtico maestro en el cine de aventura. No podemos decir lo mismo de «La Vía Jakson», película de metraje larguísimo —más de cuatro horas— que aburrió a los pacientes espectadores del Miramar en las dos sesiones en que se dividió su proyección.

Y aunque se proyectara fuera de concurso, no se puede dejar sin mencionar la presencia en San Sebastián de la película «Les étoiles du Midi», que sigue siendo una verdadera obra maestra del veterano Marcel Ichac a pesar de los años pasados desde su filmación.

UNA GRAN PELICULA

La reseña de las películas más relevantes pasadas por la pantalla del Miramar debe de cerrarse lógicamente con una mención especial a la que ha sido la gran triunfadora para el público y el jurado de la actual edición: «La tragedia del Eiger», que justificó en Donostia los galardones obtenidos en Trento y Diablerets. La representación y ambientación de uno de los pasajes más dramáticos de la historia de los Alpes ha sido llevada con una maestría y minuciosidad dignas de elogio, teniendo en cuenta las dificultades de rodaje que presenta un escenario como el Eiger. Fue una pena que algunos diálogos se perdieran en la traducción simultánea.

CONCIERTOS Y EXPOSICIONES, UN BUEN COMPLEMENTO

Acompañando a todos estos films llegaron la mayor parte de sus realizadores.

V CERTAMEN INTERNACIONAL DE CINE DE MONTAÑA CIUDAD DE SAN SEBASTIAN

Así estuvieron en Donostia los Afanassieff, Diemberger, Baur, Payraud, Ducroz, Ichac, Herzog y Germain, entre otros, dando al Certamen una «Vida social» mucho más intensa que en ediciones anteriores.

Dentro de las actividades paralelas la semana donostiarra ofreció como complemento dos exposiciones. Una, compuesta por más de cuatrocientos carteles sobre temas de montaña, y otra bajo el título «30 años de espeleología vasca». Asimismo constituyó una novedad la celebración de conciertos de música inspirada en la montaña. Sus intérpretes fueron Erick Decamp, quien improvisó al piano el acompañamiento musical a una película de B. Germain y Jean Cristophe Leclere, un joven organista que dio un interesante recital en el órgano de la Basílica de Santa María.

¿DONDE ESTA NUESTRO CINE?

Capítulo aparte merece el cine vasco, cuya representación en los formatos grandes se limitó a un documental de la serie «Ikuska», presentada por Anton Eceiza y a la asidua participación del navarro Garreta, que estrenó su último trabajo «Contrastes». Ambos tuvieron calidad, siendo para el primero de ellos la distinción al mejor realizador vasco. También fue meritoria la filmación de otro veterano, Angel Lerma, sobre las reservas naturales del Pirineo, que le valieron una mención en Super 8. Añádase a estos tres films «Itsas Labarrak» de Manu Yurrita y habremos acabado con la reseña de las aportaciones vascas al Certamen, lo cual no es mucho, que digamos.

Está claro que el Certamen no ha logrado ser impulsor de realizadores locales. El escurrido panorama de los formatos pequeños ha llevado al jurado a declarar desierto el primer premio de esta parcela. ¿Qué ocurre? ¿Es que en Euskadi o en el resto del Estado no existe aficionados al cine de montaña? Y si los hay, éstos no acuden a San Sebastián. En consecuencia, es aquí donde debe hacerse una labor de atracción especialmente intensa. El Certamen ha conseguido una amplia proyección exterior que, de momento, no se corresponde con su reflejo interno. Incluso habrá

que pensar en «medidas proteccionistas» de cara a defender a este cine modesto y netamente amateur de nuestros realizadores frente al profesionalismo y potencia- lidad de las producciones extranjeras.

EL CINE DE MONTAÑA A E.T.B.

Viendo las cosas desde otro ángulo y teniendo en cuenta la perspectiva de los cinco años transcurridos, la actual edición no ha hecho sino confirmar la aceptación popular con que cuenta un cine de montaña y aventura hasta ahora desconocido en nuestro país. Los llenos diarios del Miramar y la buena acogida de las proyecciones «post certamen» en el resto de Euskadi son una buena prueba de ello.

Y, como una consecuencia indirecta y positiva del eco del Certamen, habría que citar el interés mostrado por los rectores de Euskal Telebista en adquirir algunos de los títulos presentados en Donostia. De prosperar esta iniciativa estaríamos ante una proyección de la labor del Certamen más allá de las jornadas de su celebración que permitirá hacer llegar hasta el gran público un tipo de cine que TVE se ha empeñado en ignorar, en contraposición al apoyo que le prestan las cadenas francesas.

Hace ahora poco más de cinco años, cuando el Certamen de Cine de Montaña era tan solo un esbozo ambicioso en el que pocos creían, David Hernández, promotor de la idea, pedía a modo de moratoria para su gestión cinco años para consolidarlo. Cumplido ahora ese plazo y cuando ha quedado ya para el recuerdo la quinta edición, podemos decir que el objetivo de aquel plan a medio plazo se ha visto plenamente refrendado por una realidad que ha desbordado en muchos casos las previsiones. De aquella semana de cine de montaña con más o menos pretensiones que el desaparecido periodista francés J. J. Ricouard calificó como «el festival de futuro» se ha pasado a una manifestación con rango y prestigio internacional que los organizadores deben asumir y las entidades oficiales reconocer y apoyar.

En efecto, el Certamen de Cine de Montaña de San Sebastián ha alcanzado su mayoría de edad y como tal merece que se le dispense un tratamiento serio que ayude a adecuar los medios con que cuenta a su talla actual. Pero debemos insistir una vez más que la base organizativa sostiene tan compleja estructura, sigue siendo frágil y la clave de su futuro no está tanto en la obtención de recursos económicos o técnicos, como en la consolidación de un amplio grupo de trabajo y, sobre todo, en la continuidad de sus dos directores, D. Hernández e I. Egaña.

ACTA DEL JURADO

Reunidos en San Sebastián, el 4 de marzo de 1983, los miembros que componen el Jurado del V CERTAMEN INTERNACIONAL DE CINE DE MONTAÑA «CIUDAD DE SAN SEBASTIAN» compuesto por:

Imanol Uribe, Gilles Chappaz, Giorgio Daidola, Pierre Minvielle y Jean Michel Asselin.

Y como preámbulo quiere subrayar la calidad de conjunto de las películas presentadas y la evolución hacia el profesionalismo en la toma de imágenes y sobre todo en la grabación de sonido.

Algunas de estas obras hubieran merecido una mención en varias categorías. Sin embargo, con el fin de poder premiar un máximo de realizaciones, el Jurado ha decidido que la atribución de un premio o un accésit a una película la eliminaba en la competición para la concesión de otras distinciones.

Que cada premio se titulará de una manera particular con el fin de destacar el carácter particular predominante de las obras a concurso.

Que el Palmarés de 1983 debe ser ampliado con otro Accésit.

Como final, el Jurado lamenta que la calidad de las películas sobre protección de la naturaleza no haya posibilitado la concesión del premio sobre ecología.

Por lo que el Jurado acuerda conceder los siguientes premios:

Gran Premio «Ciudad de San Sebastián», «Aritza», Roble de Oro y 100.000 ptas. a la película DER WEG IST DAS ZIEL (La Tragedia del Eiger de 1936) de Gerhard Baur, de Alemania, porque esta película subraya fielmente la fascinación que ha ejercido la pared del Eiger, sobre toda una generación de alpinistas de antes de la guerra. Más allá del trágico destino de la cordada histórica de Kurtz e Hinters-tisser, cuya obra restituye magistralmente la progresión, todo escalador encuentra la fuerza de su propia pasión y el espectador penetra en los resortes del compromiso alpino.

«Pagoa», Haya de Oro y 50.000 ptas. Premio Especial del Jurado, a SERAC de Laurent Chevallier, de Francia. Este cortometraje que destaca por su emoción y su pudor, hace vivir al espectador la realidad cultural de un pueblo de los Altos Alpes sobre el tema de la muerte en la montaña.

Confrontadas varias películas similares en su calidad de conjunto el Jurado, tras una larga deliberación, ha decidido conceder «Pagoa», Haya de Oro y 50.000 ptas. a la mejor película de expedición a DIAMIR, LES ENVOUTES DU NANGA PARBAT de Kurt Diemberger, de Francia, por la visión única que plantea Kurt Diemberger sobre los hombres y sus paisajes y porque ha sabido transmitir con exactitud y

sobriedad los comportamientos humanos exaltados por la conquista de una cima.

«Pagoa», Haya de Oro y 50.000 ptas. a la mejor película deportiva de montaña a LA VIE AU BOUT DES DOIGTS de Jean Paul Janssen, de Francia. El Jurado ha apreciado en particular el arte del gesto de Patrick Edlinger. Revelando la escalada en su dimensión extrema, en solitario integral, esta película comunica a todos, la tensión de este empeño.

«Pluma de Oro», Premio Especial Jean Jacques Ricouard, a la película LA MONTAGNE NUE de Jean Afanassieff, de Francia, porque al recurrir a los efectos técnicos de reportajes y a los efectos sonoros originales en una película de expedición, renueva este género.

«Gorosti» Acebo de Plata y 25.000 ptas. a la mejor película de un realizador vasco a IKUSKA 14 de Antxon Ezeiza, de Euskadi. Esta película cuya calidad estética hubiera podido justificar también la concesión de un premio a la fotografía, defiende con elegancia y emoción la causa de la vida pastoril tradicional en los Pirineos de Euskadi, frente a las agresiones que suscita la economía del ocio y la expansión industrial.

Premio Especial a la Fotografía, a la película FILMING THE IMPOSSIBLE de Leo Dickinson, de Gran Bretaña porque además de su calidad formal, la película analiza con rigor y originalidad el mundo de la fotografía documental a través de las experiencias de un operador cinematográfico.

Accésit «Gorosti», Acebo de Plata, a la película LE CONCERTO D'ALASKA de Bernard Germain, de Francia, por la originalidad de la composición cinematográfica. El autor enlaza sus recuerdos con el presente, a través del lirismo de su mensaje.

Accésit «Gorosti», Acebo de Plata, a la película OPERA BLANC de Didier Lafond de Francia, para rendir homenaje a la calidad de las imágenes de un joven realizador que ha sabido transmitir con sensibilidad el sentimiento de libertad que se consigue con el monoski.

Accésit «Gorosti», Acebo de Plata a la película LA VOIE JACKSON de Gerard Herzog de Francia. Una lograda adaptación de una novela de montaña para televisión.

En relación con las películas de Super-8 el Jurado compuesto por:

Francisco Lusarreta, Iñigo Barandiarán y Koldo Sansinenea.

Ha considerado declarar desierto el Gran Premio por no llegar ninguna de las películas a la calidad necesaria para acceder a este galardón.

En las especialidades de Montaña, Alpinismo y Naturaleza, los dos primeros se declaran desierto, otorgando el Premio de Naturaleza a la película «VINAMALA, IMAGENES DE UNA RESERVA», del realizador Angel Lerma, de Euskadi.

VOTACION POPULAR

«Gorosti», Acebo de Plata, a la película con mayor voto popular a «LA VIE AU BOUT DES DOIGTS» de Jean Paul Janssen, de Francia.

Le siguen en orden de votación:

«LA TRAGEDIA DEL EIGER DE 1936» de Gerhard Baur, de Alemania.

«FILMING THE IMPOSSIBLE» de Leo Dickinson, de Gran Bretaña.

«DIAMIR, LES ENVOUTES DU NANGA PARBAT» de Kurt Diemberger de Francia.

La Organización del V Certamen ha considerado oportuno, en atención al mundo infantil el incluir entre las películas del Certamen un conjunto de ellas dedicadas a la animación del mundo de la Naturaleza, aproximándonos al máximo la montaña. Entre ellas cabe destacar por su emotividad «MUZIKANTSKA» del realizador checo Jaroslav Bocek, concediéndole una mención especial.